

# **Relaciones Internacionales: los Nuevos Horizontes**

Grace Jaramillo, compiladora

# Relaciones Internacionales: los Nuevos Horizontes



**FLACSO**



Ministerio  
de Cultura

## Índice

Presentación . . . . .	9
<b>Estudio introductorio</b> <b>Las Relaciones Internacionales en América Latina:</b> <b>una amalgama de nuevos enfoques y nuevos actores . . . . .</b>	11
Grace Jaramillo	
 RELACIONES AMÉRICA LATINA-ESTADOS UNIDOS	
<b>Estados Unidos y la Región Andina . . . . .</b>	27
Elena Ruiz Labrador	
 <b>Domestic Influences on Ecuador-U.S. Relations:</b> <b>towards the incorporation of a balanced</b> <b>theoretical analysis . . . . .</b>	45
Kenneth Ray	
 <b>Desafíos de seguridad en Colombia:</b> <b>internacionalización del conflicto armado</b> <b>y la relación ‘especial’ con Estados Unidos . . . . .</b>	57
Arlene Beth Tickner	

© De la presente edición:

**FLACSO, Sede Ecuador**  
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro  
Quito-Ecuador  
Telf.: (593-2) 323 8888  
Fax: (593-2) 3237960  
www.flacso.org.ec

**Ministerio de Cultura del Ecuador**  
Avenida Colón y Juan León Mera  
Quito-Ecuador  
Telf.: (593-2) 2903 763  
www.ministeriodecultura.gov.ec

ISBN:  
Cuidado de la edición: Santiago Rubio Casanova  
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena  
Imprenta: Rispergraf  
Quito, Ecuador, 2009  
1ª. edición: enero, 2009

<b>Política exterior de Colombia frente a los Estados Unidos</b> . . . . .	75
Francisco Leal Buitrago	

CHINA EN EL CONTEXTO SUDAMERICANO

<b>Relaciones China-América Latina: encuentros y desencuentros</b> . . . . .	83
Milton Reyes Herrera	

<b>El impacto de China en Ecuador y América Latina</b> . . . . .	101
Robert Evan Ellis	

<b>China's Economic Development and the Relations between China and Latin America and the Caribbean</b> . . . . .	123
Zheng Bingwen	

MIRADAS HETEROGÉNEAS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

<b>Atores nao-estatais e os Estudos Internacionais na América Latina: do casillero vacío ás redes transnacionais</b> . . . .	135
Marisa von Bülow	

<b>Complejos de seguridad e integración: perspectivas convergentes sobre seguridad y defensa en América del Sur</b> . . . . .	169
Enrique Martínez Larrachea	

<b>Procesos regionales en la transición</b> . . . . .	183
Mirosława Czerny	

DERECHOS HUMANOS:  
NUEVOS DESAFÍOS PARA LA GOBERNANZA GLOBAL

<b>Intervención humanitaria y justicia transicional: consideraciones éticas y políticas ante la transnacionalización del discurso de los derechos humanos</b> . . . . .	199
Sandro Jiménez Ocampo	

<b>Migración en un contexto de globalización: desafíos estratégicos e implicaciones para los derechos humanos</b> . . . . .	215
Julie Massal	

<b>Implementing the Inter-American Democratic Charter: how the OAS responded to the democratic crises in Ecuador, Bolivia and Nicaragua in 2005</b> . . . . .	245
Arturo López	

# Procesos Regionales en la Transición

Mirosława Czerny\*

## Introducción

Al realizar un trabajo sobre la región y los fenómenos que suceden dentro de su territorio hay que recordar que la particularidad inmanente de cada región son los cambios –estructurales, funcionales, morfológicos, causados por los factores internos, externos, previstos e imprevistos–, es decir, cambios resultantes por factores específicos, propios para cada región, muchas veces, o mejor dicho, en la mayoría de los casos, por las situaciones irrepetibles, causales e imprevistos.

Si aceptamos dicha tesis, entonces, la primera parte del título del presente artículo no debería causar preguntas. La segunda parte del tema aquí presentado –o sea la transición– merece explicación. “Transición” significa el paso de un estado hacia el otro y sucede dentro de un periodo concreto –tampoco estrictamente definido; puede ser dentro de poco tiempo, puede ser que el proceso entero lleve muchos años, hasta siglos. La definición de la transición no nos dice nada sobre los resultados, malos o buenos, positivos o negativos, esperados o inesperados, del mismo proceso. Una vez en los procesos de la transición el objeto no, necesariamente, tiene influencia, o en grado limitado, en lo que esta pasando, ni influye en las fuerzas externas que causan la transición ni puede controlar los procesos que suceden dentro de él. Así, podemos percibir y analizar tam-

---

\* PhD Facultad de Geografía y Estudios Regionales Universidad de Varsovia, Polonia

bién procesos regionales —o sea los que provocan cambios de la región— tanto su estructura interna como su entorno, es decir, los impulsos y actores que cambian la región independientemente de la voluntad de la sociedad regional o de los actores políticos.

Al hablar de la situación social, política, económica, cultural, natural, psicológica de las regionales estamos de acuerdo, entonces, en que existen procesos regionales y que estos procesos pueden cambiarse, ellos mismos, según condiciones que aparezcan, y puedan cambiar la región. Si es así, se hace importante también definir cuál es el período en el que estamos analizando procesos regionales. En este caso, porque el texto se basa en las experiencias polacas, sería alrededor de 60 años. Más adelante se va a explicar por qué este período ha sido tan importante tanto para las regiones polacas como para las ideas y los conceptos de desarrollo regional (Czerny, 2006).

### Regiones y desarrollo regional

La región, tanto en la teoría como en la práctica, es una entidad territorial en la cual el carácter de los elementos estructurales, como los de las relaciones espaciales, constituyen un organismo compacto y homogéneo (Domański, 2002). Dicha totalidad territorial está definida y separada de un área más amplia a base de los criterios particulares y es homogénea y compacta en relación solo a dichos criterios. La definición de una región y su separación de un vasto territorio se puede hacer sobre la base de tres conductos metodológicos: según solo un criterio, según varios criterios y según el contenido de la estructura, definida por medio de las actividades interdependientes en un territorio concreto (Haggett, 2000). El enfoque metodológico aplicado al estudio sobre la región determina luego el entendimiento y el alcance conceptual de la noción de “transición”.

El desarrollo regional es un proceso de cambios de la estructura y de la red de interacciones, los cuales provocan una nueva calidad del espacio geográfico dado y concreto. Lo que estimula el funcionamiento de los sistemas regionales, y en consecuencia, hace que la región transite desde un estado de la organización interna hacia el otro, son los impulsos tecnoló-

gicos, sociales, ambientales, culturales y políticos. El papel de cada uno de dichos impulsos es diferente en cada región concreta. Por ejemplo, en el caso de Europa Central y Oriental, hace 17 años, el papel más importante, o mejor dicho decisivo, lo jugaron los impulsos políticos, pero hoy en día son mucho más importantes los impulsos económicos y sociales en el proceso de transformación de regiones; la fuerza, la duración y la intensidad de dichos impulsos provocan la creación de una nueva configuración de relaciones, vínculos, interacciones y lazos de reciprocidad. En tal situación, en la aparición de vínculos e interacciones ramificadas y fragmentadas, el papel más importante lo juegan las relaciones recíprocas. En cibernética, por relaciones recíprocas se entiende la transformación de componentes del vector de salida de un elemento en componentes de la entrada de otro (Lange, 1965). Las relaciones entre el estado de salida y el estado de entrada se llaman “el modo de funcionamiento del elemento”. Relaciones recíprocas entre los elementos construyen las cadenas. La falta de estabilidad de dichas relaciones provoca el proceso de la transformación de las estructuras económico-espaciales porque se rompen o se unen de otra manera las cadenas de relaciones mutuas.

El desarrollo socioeconómico de la región no es homogéneo en cuanto al cubrimiento del espacio por los objetos materiales. Son las ciudades, sobre todo, a las que se encuentra como las fuerzas motoras del desarrollo espacial. Por esto, los impulsos desarrollistas urbanos penetran el espacio en varias direcciones y con distinta intensidad (Czerny, 2007, 2006a). Esta expansión de los impulsos desde los centros hacia la periferia semiurbana o rural no provoca automáticamente, por lo menos en el primer momento, la desaparición de las diferencias en el nivel socioeconómico entre las regiones (Domański, 2002). Al contrario, estas disparidades regionales se pueden aumentar todavía. La expansión de los impulsos desarrollistas solo puede mejorar la situación en algunos centros urbanos y zonas con la economía intensiva, mientras que la situación de otras zonas o centros urbanos se puede empeorar. Esto resulta del modo en que el centro urbano influya al resto del sistema espacial. La transformación de la región, bajo la influencia urbana, se realiza gracias a uno de dos métodos más: o por la transformación de las zonas colindantes al centro urbano, o por la transmisión de los impulsos hacia el sistema jerárquico

urbano (Czerny 2007, 2005). En ambos casos hablamos de la dinámica en la organización del espacio.

Por la “dinámica” se entiende los cambios temporales de los sistemas espaciales sucedidos bajo la influencia de las fuerzas sociales y económicas como también naturales. El cambio en este concepto no implica ni la dirección ni el progreso. Abarca tanto el crecimiento como la caída, sin consideración de los cambios estructurales del sistema. Estas implicaciones están incluidas en la noción de la evolución del sistema, o como sugerimos en este trabajo, en la noción de la transición del sistema (Domański, 2002; Czerny 2006b).

### La estructura espacial y la modernización

El rasgo más característico de Polonia, tanto en la esfera política, económica, social, como también territorial y regional, es la transición de un sistema centralmente gobernado (comunista) hacia el sistema democrático. Este hecho ha cambiado todas las esferas de vida tanto de la sociedad como de las actividades económicas. Según varios autores, el concepto teórico más general, que puede servir para una caracterización de la sociedad polaca y para la explicación de los fenómenos económicos y políticos actualmente, es la teoría de modernización. Con ella se puede explicar tanto los fenómenos sucedidos durante el período del socialismo real como en la época de transición. (Węclawowicz et al., 2006).

Los autores de un reporte sobre el desarrollo espacial de Polonia (Węclawowicz et al., 2006) consideran que el proceso de la modernización de la economía polaca en el periodo de transformación tiene el carácter imitativo a base de los patrones sacados de los países capitalistas desarrollados de Europa Occidental y de los Estados Unidos. Este principio encierra, en cierto modo, también planes y conceptos del ordenamiento espacial y de la regionalización económica del país. La tendencia imitativa de la modernización del estilo occidental está todavía reforzada por el proceso de la integración europea y la necesidad de ajustarse a los mecanismos y organización de la Unión Europea. (Czerny, 2006, Czerny, Czerny, 2006).

Según la teoría de modernización los cambios referentes a las respectivas esferas de la vida social están sucediendo con un ritmo distinto. Es la esfera de la cultura que resiste más a los cambios; igual resistente a dichos cambios es la organización y la estructura espacial. Ella sigue los cambios políticos y sociales a veces con gran atraso (Węclawowicz et al., 2006).

La aparición en la discusión científica, ya desde la mitad de los años 70, del siglo XX, el llamado “paradigma transitológico”, que consiste en el análisis de los procesos y mecanismos de la transición de un sistema no democrático al sistema democrático (Wnuk-Lipiński, Ziółkowski, 2001), no ha causado cambios radicales al modo de usar y de organizar la vida económica y social en el espacio dado. Aunque no se considera que el proceso de la transformación en Polonia y en Europa Central y Oriental, en general, ya está terminado, sin embargo, el interés relacionado con la problemática de desarrollo regional está cada vez más enfocado en los procesos de integración dentro del espacio de la Unión Europea. Entonces, la intensificación de la discusión académica está relacionada con los cambios dinámicos de estructuras espaciales y la creación de nuevos problemas y estructuras.

### Rasgos característicos del espacio polaco

Para explicar bien la estructura socioeconómica regional de Polonia habría que presentar la historia de este país y los cambios territoriales que acompañaban a la situación política en esta parte de Europa ya desde el siglo XVIII. Por la falta del espacio y porque existe una abundante literatura del tema mencionado (Czerny, Czerny 2006), me concentro solo en la segunda mitad del siglo XX y los principios del siglo XXI. Hay que recordar, que como consecuencia del Tratado de Jalta, han cambiado seriamente las fronteras de este país y el área de Polonia si se compara con la situación de antes de la guerra. En 1945, Polonia renace como un país en el cual hay que integrar socialmente y económicamente una parte del antiguo territorio polaco y la parte occidental incorporada al territorio polaco que antes de la segunda guerra mundial pertenecía a Alemania.

Inmediatamente, después de terminar la Segunda Guerra Mundial un grupo de planificadores regionales ha elaborado un moderno proyecto lla-

mado el Primer Plan del Ordenamiento Territorial de Polonia. La idea de este documento era provocar el proceso de descentralización de la región industrial más grande de Polonia, es decir, de la Silesia Alta. Se pensaba crear un eje industrial desde el sur hacia el norte del país. El gobierno comunista, por motivos políticos nunca ha permitido implementar esta idea, especialmente debilitar el papel político de la clase minera (y obrera) en Silesia Alta. En el territorio nacional se notaban, entonces, grandes diferencias en cuanto a la dotación de la infraestructura y los niveles de desarrollo socioeconómico entre la parte occidental (mejor desarrollada y dotada en la infraestructura) y la parte oriental (más atrasada y rural). Además se estableció un eje central de desarrollo que corría desde el sur hacia el norte y unía Silesia Alta con el Mar Báltico. (Gdańsk).

Después de dos décadas de implementar la economía centralmente regulada (1950 – 1970) y favorecer el proceso de industrialización de las regiones, hasta entonces poco dotadas con la industria, la imagen regional de la economía ha cambiado sustancialmente. La década de los 70, en la esfera de la industrialización ha sido muy intensa. Según la línea política del partido comunista, era importante estimular el desarrollo de las regiones poco industrializadas. Sobre la base de grandes préstamos obtenidos en varias instituciones internacionales el Gobierno empezó realizar el programa de industrialización. Se construyeron miles de fábricas o se empezó construir más (que se quedaron sin terminar) en muchas partes del país. Aparecieron las llamadas “catedrales en el desierto” en otras palabras, grandes fábricas de la industria maquinaria, eléctrica, de construcción en pequeñas ciudades, donde ni siquiera existía fuerza de trabajo suficientemente numerosa. Esto terminó con la necesidad de organizar un enorme sistema de transporte de los trabajadores de las zonas rurales hacia las ciudades. Se desarrolló la migración pendular no solamente en la zona de influencia de grandes ciudades sino también de los centros urbanos pequeños y medianos. (Czerny, 2006, 2006b, 2002; Czerny, Czerny 2006, 2002).

El resultado de este intensivo proceso de industrialización del país ha sido el cambio del modelo espacial de las actividades económicas. Las regiones (entidades administrativas del primer orden llamadas en polaco “województwa”), han formado una configuración espacial, similar a un triángulo, con la base en el sur del país y el vértice en el norte, en la aglo-

meración de Gdańsk. Sin embargo, permaneció la región de Alta Silesia como la más industrializada, con el predominio de la industria pesada y minera del carbón.

A principios de los 70, se propuso también el plan de desarrollo regional de Polonia hasta 1990. Los postulados fundamentales de dicho plan se basaban en tres principios:

- en el apoyo al proceso de crecimiento de grandes aglomeraciones urbanas,
- en el fortalecimiento de desarrollo y de la localización de las actividades económicas, sobre todo de la industria, en los sistemas de corredores y nudos establecidos por el plan;
- el fortalecimiento del desarrollo de las regiones urbanas (Malisz, 1996).

Al modelo planeado de desarrollo regional de Polonia los planificadores lo definieron como policéntrico y de concentración moderada. Se consideraba el traslado de una parte del potencial industrial hasta la zona del este y del norte del país, que se han caracterizado por el atraso en su situación económica y social respecto a otras regiones de Polonia.

A pesar de varios cambios conceptuales de dicho plan, empujados por los dirigentes políticos, varios autores aseguran que en la década de los 80, la estructura regional de Polonia tenía varios rasgos positivos. (Węclawowicz et al., 2006). Las desproporciones entre el nivel de desarrollo entre respectivas regiones del país han sido menos destacadas que en otros países europeos. La estructura espacial de la economía poseía varios elementos promotores del futuro desarrollo regional (Węclawowicz et al., 2006). Pero por el momento, en la década de los 80, cuando empezó la crisis política y económica en Polonia se mostró lo poco eficaz de la implementada política regional. Las autoridades comunistas ignoraban, durante todos estos años, tales aspectos de la política regional como: el desarrollo de la infraestructura (especialmente vial), la infraestructura social, las cuestiones de la protección de la naturaleza. A pesar de los planes y



esfuerzos institucionales por cambiar el modelo de la organización espacial del país, permaneció el modelo centralizado de planeación. En la época de transición este modelo resultó un fracaso. (Kukliński, 1984).

### Regiones polacas en transición

El año 1989 trajo profundos, desconocidos antes en la historia, cambios del sistema político-económico en Polonia. Estos cambios concernían a todas las esferas de la vida. Los más importantes, que permitían el paso de un sistema centralizado socialista hacia el otro, democrático de la economía liberal, fueron:

- la democratización de la vida pública;
- la privatización de la economía;
- el libre cambio de la moneda;
- la liberalización del mercado de trabajo

A los cambios cardinales mencionados se han unido otros que afectaron a todos los elementos y esferas de la vida de cada persona y de las instituciones públicas y privadas. El desempleo, la bancarrota y cierre de centenas de empresas, la discriminación de mujeres en el mercado de trabajo, la reestructuración del transporte, sobre todo el cierre de varias vías ferroviarias, la caída del sistema de ayuda social, y muchos más, son solo algunas muestras del problema general que afectó tanto a la sociedad polaca, como también a todas sus regiones y ciudades. Especialmente, algunos índices, como por ejemplo: el desempleo, la disminución de la producción industrial, las diferencias de ingresos en el sector agropecuario, los ingresos familiares, mostraron una fuerte diferenciación regional dentro del territorio del país. (Czerny, Czerny 2002, 2006; Czerny, Gut, 2003).

No es sorprendente, entonces, que desde 1989 la imagen de la estructura regional, el proceso de la diversificación regional y los procesos económicos dentro del territorio nacional estén estableciendo un nuevo cua-

dro regional. En la mitad de los años 90 del siglo pasado, se consideraba que se estaba formando un nuevo modelo de ordenamiento y de desarrollo regional de Polonia. La nueva orientación política y económica, hacia el occidente, construyó una nueva franja de actividades económicas muy aceleradas a lo largo de la frontera entre Polonia y Alemania. Se consideraba esta zona como la base de un nuevo triángulo espacial que se estaba formando, o sea, con una fuerte región fronteriza con Alemania y el vértice en Varsovia. En este modelo, la base del triángulo pasaba de ser la zona del sur y se formaba en la zona oeste. A este proceso de formación de una nueva figura geométrica, de la actividad económica más acelerada, se unía la política de apertura hacia la Unión Europea y a la futura integración de Polonia, recién liberada de manos de los comunistas, con otros países de Europa Occidental. El eje principal del desarrollo y de movimiento se estableció de nuevo (como desde hace varios siglos) en la dirección Oeste – Este (desde París y Berlín por la ciudad polaca Poznań, hasta Varsovia, 2006). (Węclawowicz et al., 2006).

Sin embargo, los análisis recién realizados indican otro esquema espacial que se está formando. A pesar de la importancia que ha tenido la zona fronteriza con Alemania, parece que se está estableciendo un nuevo centro económico del país y que ya no es el triángulo sino, más bien, un pentágono formado por la región central de Polonia con vértices en: Varsovia, Gdańsk, Poznań, Wrocław y Cracovia. Esta región, con la mayor dinámica del proceso de desarrollo y con las mayores inversiones tanto en la producción como en los servicios y la infraestructura, se basa en grandes aglomeraciones que constituyen los focos del desarrollo. Basta decir que, durante todo el período de transformación, el más bajo nivel de desempleo lo ha mostrado Poznań, Varsovia y Cracovia. Esto significa, que desde 1989 las inversiones han elegido estas aglomeraciones para realizar sus planes. Últimamente, también otras aglomeraciones, como Wrocław, Łódź, Bydgoszcz-Toruń atraen capital extranjero y nacional. Permanece el esquema de ejes paralelos que corren desde la frontera occidental hacia el centro del país y, con poco acceso, penetran las zonas fronterizas orientales de Polonia. Pues, la frontera con Bielorrusa casi está cerrada y los flujos e interacciones más intensivos se desarrollan en dicha dirección por el momento con Ucrania (la parte sur-oriental de la frontera polaca).

La democratización de la vida política, la nueva división administrativo-territorial, la formación de los mecanismos de la autogestión local son todos elementos que, en mayor grado, han influido en el proceso de la estructuración regional en Polonia hasta ahora. La integración con la Unión Europea y la necesidad de crear mecanismos absorbentes de los fondos europeos regionales han creado una nueva situación en el proceso del ordenamiento territorial del país. Son las autoridades locales las que deciden sobre las inversiones y aspiran a la UE por los fondos estructurales y regionales. El nivel local es, entonces, el mayor beneficiario de la política regional europea.

El segundo, también muy importante factor, responsable por los cambios regionales, es la reestructuración de la economía polaca. Ha sido un largo proceso, desde el 1 de Enero de 1990, cuando Leszek Balcerowicz, en aquel momento ministro de finanzas, introdujo su reforma fiscal y monetaria que revolucionó todo el modelo socialista. Este proceso no ha terminado todavía pero hasta ahora permitió los cambios profundos del país. Estos cambios consisten en la modificación de la estructura productiva, en la creación de la propiedad privada, en variaciones en el mercado de trabajo. Todo esto produjo una nueva organización económica de regiones. Fueron los factores propios del mercado libre que hasta ahora han formado la estructura espacial de las actividades económicas y no la propia política regional. (Czerny 2006b, 2007a).

Węclawowicz y otros (2006: 21) mencionan, entre los acondicionamientos internos más importantes que han formado el nuevo modelo de ordenamiento territorial después de 1989, los siguientes:

- la descentralización del poder político y renacimiento de autosugestión local;
- la privatización y la descentralización de la economía;
- el nivel de la reestructuración de la economía diversificado en cuanto a los sectores y ramas productivas;
- demasiado rápido proceso de la liquidación de las fincas agrícolas estatales;

- falta de ajuste de la infraestructura (sobre todo del transporte) a la nueva situación y demoras en su modernización;
- los cambios del comportamiento de la gente en cuanto a la movilidad espacial;
- el crecimiento de la movilidad social y de la aspiración a mejorar su nivel de calificación. (Węclawowicz et al., 2006: 21).

Los acontecimientos externos de los procesos de la reestructuración regional están relacionados, sobre todo, con el proceso de la integración con la Unión Europea, aunque los procesos supra-nacionales y globales también juegan cierto papel.

El proceso de la integración europea ha causado las siguientes consecuencias regionales y territoriales:

- ajuste de los reguladores judiciales en la esfera de la planeación regional y urbana a los estandartes de la Unión Europea;
- el uso de fondos de pre-adhesión para el desarrollo de la infraestructura técnica y social (sobre todo en la zona fronteriza entre Polonia y Alemania, gracias a los fondos PHARE-CBC);
- en el momento de la entrada a la UE el acceso a los fondos estructurales y subsidios para la agricultura;
- la necesidad de desarrollo de la infraestructura para integrar el espacio económico polaco con el de la UE;
- el cambio de la dirección del comercio exterior de Polonia;
- la transformación de la función de la frontera (la reducción de la importancia de la fronteras internas de la UE y el fortalecimiento de las fronteras externas (Węclawowicz et al., 2006: 22).

A esta lista citada por Węclawowicz et al. (2006: 21) se podría añadir también más factores, entre los cuales parece ser importante el cultural, el

cambio de modo de vida de los habitantes de Polonia bajo la influencia y de moda proveniente del Occidente y bajo el mejoramiento de las condiciones económicas de las familias. Este factor parece ganar cada día más la importancia, al provocar, especialmente, un proceso de crecimiento de grandes aglomeraciones y un muy marcado proceso de *urban sprawl*, especialmente en las regiones metropolitanas de Varsovia, de Cracovia, de Wrocław. (Czerny, 2006a, 2005).

Al final, habrá que mencionar el factor psicológico, tal vez, poco mencionado en otros estudios regionales, pero importante en la transformación de una sociedad que vivió muchas décadas bajo un régimen totalitario y que ahora vive en un régimen democrático. La necesidad de ser libre en cuanto a sus elecciones, modo de vida, preferencias del consumo, manifestación de éxito, etc., juega, también, un papel especial en el proceso de ocupación de los terrenos para las construcciones y en el tipo de construcciones de vivienda que, actualmente, se realizan en Polonia.

## Conclusiones

Los procesos globales, europeos y locales han permitido no solo mirar el espacio regional polaco de otra manera sino también influir en su transformación y cambios constantes. El incorporar a la Unión Europea nuevos países ex-comunistas, dio como resultado un cambio, de manera muy marcada, en el espacio económico y social europeo. Por ejemplo, las regiones que hasta hace poco estaban situadas en la periferia europea se encuentran en el centro o cerca del centro (como las regiones alemanas). En esta nueva configuración política Polonia, aunque situada en el centro del continente europeo está en la periferia de la Unión Europea. La frontera occidental de Polonia, al mismo tiempo, constituye la frontera externa de la Unión Europea. Este hecho tiene también sus consecuencias regionales. Las regiones fronterizas entre Polonia y Bielorrusia y Ucrania también son las regiones periféricas y fronterizas de la Unión Europea.

Viendo la situación de esta manera, se puede decir que las regiones polacas están en doble transición, geográfica y sistémica. La transición geográfica significa la situación de tierras polacas en la zona de movilidad

de personas y del comercio entre este y oeste y entre el norte y el sur de Polonia. Esta situación geográfica siempre ha tenido consecuencias políticas y económicas en Polonia (Czerny, Czerny 2006). En la época presente, las regiones polacas pueden tratar este factor como un beneficio para el futuro desarrollo y la especialización funcional.

La transición sistémica significa, en este caso, la transformación de los sistemas: político, económico, social y espacial, todavía no acabados y que están conduciendo hacia una nueva realidad estructural-regional del país. Bajo los factores externos e internos se está formando una nueva estructura regional, también una nueva geografía económica del territorio polaco. Dicho proceso, probablemente, conducirá hasta la disminución de las diferencias regionales dentro del territorio nacional; pero, al mismo tiempo, a cierta especialización de las regiones que, por cambios políticos, han cambiado sus bases económicas anteriores y buscan nuevos factores de desarrollo.

## Bibliografía:

- Czerny, Miroslawa (2007) "El espacio social variable de la metrópoli."; en M. Czerny, J. Tapia Quevedo (coord.): *Regionalidad y localidad en la globalización*. Varsovia: Universidad de Varsovia
- (2007a) "Región y regionalismos en Europa contemporánea"; en J. Tapia Quevedo, M. Czerny (ed.); *Territorio y Sociedad. La dimensión de los agentes actuantes*. Toluca, México: FAPUR UAEM,
- Czerny, Miroslawa (2006) "Poland in the geographical centre of Europe – political, social and economic consequences"; en M. Czerny, ed.; *Poland in the Geographical Centre of Europe: Political, Social and Economic Consequences*. New York: Nova Science
- (2006a) "Warsaw - The Expanded and "Overflowed" City in Transition". *Current Politics and Economics of Russia, Eastern and Central Europe*, Volume 21 Issue 1, p. 1-18.
- (2006b) "Persistencia de viejas estructuras socioeconómicas en el espacio: causa y perspectivas del cambio"; en A. Arellano

- Hernández, Ryszard Rózga Luter (coords.) *Territorio, conocimiento y tecnología*. México D.F: UAM – Xochimilco
- (2005) “From city periphery to urban sprawl – Word experiences”; en M. Gutry-Korycka (red.); *Urban Sprawl. Warsaw Agglomeration Case Study*. Warsaw: Warsaw University Press
- (2002) Introduction: “Uneven Urban and Regional Development in Poland”. *European Urban & Regional Studies*, Vol. 9 Issue 1, p. 37 – 39.
- Czerny, Mirosława, A. Czerny (2006) “Forty years of the shaping of regions under the communist system”; en M. Czerny ed.; *Poland in the Geographical Centre of Europe: Political, Social and Economic Consequences*. New York: Nova Science
- (2002) “The Challenge of Spatial Reorganization in a Peripheral Polish Region”. *European Urban & Regional Studies*, Vol. 9 Issue 1, p. 60 – 73
- Czerny Mirosława, K. Gut (2003) “El patrimonio como factor estimulador de la economía local y regional”; en F. Carreño M., R.M. Sánchez N., M. Czerny (coord.): *Ajuste regional ante la globalización: el territorio como factor de desarrollo*. Toluca, México: FAPUR, UAEM
- Domański, R. (2002) *Gospodarka przestrzenna*. Warszawa: PWN
- Haggett, P. (2000) *Geography: A global synthesis*. Harlow: Prentice Hall
- Kukliński, A. (1984) *Gospodarka przestrzenna Polski, Studia diagnostyczne i rekonstrukcyjne. En: Gospodarka przestrzenna Polski. Diagnoza i rekonstrukcja*. Wrocław: Wszechnica Polskiej Akademii Nauk, Ossolineum
- Lange, Oskar (1965) *Introducción a la Economía Cibernética*. México: Siglo XXI
- Malisz, B. (1996) *O ład przestrzenny: wspomnienia naukowca i urbanisty*. Warszawa: Centrum Upowszechniania Nauki, PAN
- Węclawowicz, G., J.Bański, M. Degórski, T. Komornicki, P. Korcelli, P. Śleszyński (2006) „
- Przestrzenne zagospodarowanie Polski na początku XXI wieku. Monografie, 6 IGiPZ PAN, Warszawa.
- Wnuk-Lipiński E., M. Ziółkowski (red.). (2001) *Pierwsza dekada niepodległości. Próba socjologicznej syntezy*. Warszawa: Instytut Studiów Politycznych PAN